

Unaninidad Sugestiva

"La Nación" se ha lamentado amargamente de que toda la prensa de Santiago, sin distinción de caracteres ni de colores políticos, haya criticado la actuación de la Alianza Liberal, ya sea en lo que se refiere al cambio continuo de Gabinetes, a la ~~faltante~~ falta de interés por despachar los presupuestos, o a la injustificada alarma de posible intervención electoral, de que hizo gala en el Senado al recibir un Ministerio que prometía respetarla.

"Nos encontramos así, - ha dicho el colega - con el curioso fenómeno de que un país en que las cinco sextas partes de los ciudadanos son liberales, la mayor parte de su prensa apoya la tendencia antagónica".

Si el dato estadístico de la población liberal que da el colega, es bastante curioso, lo es mucho más su extrañeza por la actitud de la prensa.

Todos los diarios que anteponen la verdad y el bien del país, a la fraseología barata y al interés partidista, no pueden dejar de censurar, cualquiera que sean sus convicciones políticas, el desgobierno, la intriga, el retardo injustificado de los presupuestos, etc., y señalar al país a los responsables de esos actos.

No es extraño, pues, que los comentarios hechos sobre estos tópicos por la prensa entera de Santiago - a excepción del quejumbroso colega - hayan resultado en un perfecto acuerdo de criterio sobre la actitud de la Alianza Liberal.

Al obrar de este modo, los diarios no han ~~hecho~~ otra cosa que interpretar la opinión de los innumerables ciudadanos de todos los partidos que miran con malos ojos el eterno derrumbamiento de Ministerios; de los numerosos empleados públicos, cuyos hogares están en la miseria porque algunos políticos no prestan toda la atención que debieran al despacho de los presupuestos; de la inmensa mayoría, en fin, que está cansada de la intriga, la palabrería y la falta de seriedad en la política.

Triste concepto ~~demuestra~~ "La Nación" de la sinceridad y honradez periodísticas, y cree que, por el hecho de ser liberal o independiente, un diario está en la obligación de callarse estos hechos y de preferir la politiquería a la política y el interés partidista a la conveniencia nacional.

Afortunadamente, ni la prensa ni el público sustentan semejante teoría, y la prueba es el favor que éste dispensa a los diarios que saben anteponer el interés del país al de sus propios partidos, y la indiferencia con que acoge a los que se abanderizan y tratan de engañarlo.

Encuentra raro "La Nación" que, siendo liberal la mayoría del país, la totalidad de la prensa - a excepción de ella - condene los procedimientos de la Alianza; pero la estabilidad ministerial, los presupuestos y la seriedad política, son cuestiones que están muy por encima de la Alianza y de la Coalición, y no por ser liberal, conservador o radical, un ciudadano va a dejar de ser patriota y manifestarse partidario de la rotativa ministerial, el retardo de la ley de subsidios y la politiquería.

Ojalá la sugestiva unidad de criterio de la prensa al tratar estas cuestiones, sirva para convencer al colega de que existen intereses más generales y más altos que el tejemeneje de los partidos, el triunfo de ~~xx~~ esta o aquella escaramuza política y el cambio de tal o cual gobernador.